
**SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN UN
CONTEXTO DE INCERTIDUMBRE. BIENIO 2001-2002.**

La economía internacional se encuentra inmersa en una fase de intensa ralentización del crecimiento que se inició a mediados del pasado año y que se ha ido intensificando a lo largo del actual ejercicio. Las expectativas se han ido deteriorando a medida que aparecían nuevos datos y el plazo para la recuperación se ha ido simultáneamente alargando. En estos momentos, la hipótesis mas frecuentemente utilizada presupone que la recuperación de la economía americana tendrá lugar en la segunda mitad de 2002 y que ello arrastrará con gran prontitud al resto de las economías. La economía española también esta desacelerandose con intensidad en 2001 y la tasa de crecimiento esperada del PIB es del 2,6%, 1,5 puntos menos que en 2000. Suponiendo que en el segundo semestre del próximo año comenzase la recuperación de la economía española, y aun contemplando que esta se manifestase con fuerza, el crecimiento medio esperado apenas alcanzaría el 1,9%, tasa notablemente inferior a la del actual ejercicio.

I. INTRODUCCIÓN

Con anterioridad a los ataques terroristas sobre Estados Unidos del 11 de septiembre, la coyuntura de la economía americana e internacional ya mostraba indicios de una fuerte ralentización y sobre las mismas planeaban ciertas dudas sobre la duración e intensidad de la fase de

desaceleración y su recuperación posterior. Las causas que dieron origen a esa situación y la incertidumbre sobre su recuperación son de sobra conocidas, existiendo un elevado grado de consenso en la mayoría de los diagnósticos realizados. La mayor parte de los análisis realizados sobre el tema consideran que las citadas causas habría que buscarlas en los elevados

desequilibrios registrados por la economía americana en los últimos años entre los que deben destacarse el fuerte endeudamiento de las familias, la baja tasa de ahorro, el elevado déficit exterior, la fuerte revalorización del dólar, notablemente por encima de su nivel de equilibrio, etc. Los mencionados acontecimientos terroristas han venido, por tanto, a complicar la situación y elevar el grado de incertidumbre sobre la posible recuperación.

En Estados Unidos los últimos datos conocidos sobre actividad han comenzado a resultar un tanto alarmantes. El PIB del tercer trimestre retrocedió un 0,4% en tasa intertrimestral anualizada, como resultado de la debilidad del consumo privado y de la inversión en bienes de equipo, también la producción industrial disminuyó en octubre el -1,1% con respecto al mes anterior, situando la tasa interanual en el -6,3%. Por su parte, los datos del mercado laboral de octubre son también bastantes sombríos habiéndose perdido un gran número de empleos y aumentado la tasa de paro sobre población activa en medio punto en el tercer trimestre, situándose en el 5,4%, y con perspectivas de que siga empeorando la situación del mercado de trabajo. La confianza de los consumidores ha continuado debilitándose en noviembre a pesar de la recuperación de la bolsa y la buena marcha de la guerra de Afganistán.

El debilitamiento de la economía de la zona euro es de menor intensidad que en Estados Unidos. En la UEM, el crecimiento fue todavía sostenido en la segunda mitad del pasado año, aunque algo inferior al del primer semestre. Sin embargo, en el primer semestre del actual ejercicio el crecimiento ha acusado con fuerza la desaceleración de USA y esta siendo más intensa y duradera de lo esperado a principios de año. En el primer trimestre de 2001 el PIB creció el 2,0%, en términos de tasa intertrimestral anualizada, frente al 2,4% previo, y en el segundo ha acusado con intensidad la ralentización al mostrar un crecimiento anualizado del 1,2%. Con el fin de impulsar el crecimiento, el BCE bajo a primeros de noviembre los tipos al 3,25%, con lo que en el período transcurrido del actual ejercicio los tipos de interés en la eurozona han descendido en 1,5 puntos. En el entorno europeo, cabe destacar las recientes revisiones a la baja del crecimiento esperado. La Comisión Europea ha concretado recientemente la previsión de crecimiento medio de la zona euro para el actual ejercicio en el 1,6% y para el 2002 en el 1,3%. Por su parte, la OCDE prevé para la zona euro, según sus últimas estimaciones, una tasa de crecimiento del 1,6% para el actual ejercicio y del 1,2% para el próximo.

Por lo que respecta a la economía española, según la CNTR

correspondiente al segundo trimestre del actual ejercicio publicada a finales de septiembre, el PIB registró un crecimiento interanual del 2,9%, en términos reales y según la versión de datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario. Este crecimiento es medio punto inferior al que mantuvo en el trimestre precedente por lo que se consolida la fase de desaceleración que ya había iniciado en el segundo trimestre del pasado ejercicio. Los indicadores disponibles para el tercer trimestre apuntan a que la desaceleración continúa intensificándose con cierta intensidad en ese período y posiblemente en el cuarto el crecimiento intertrimestral sea muy bajo, cercano a cero.

II. EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2001.

La economía española continuó en el pasado ejercicio mostrando todavía un fuerte dinamismo al registrar el PIB un elevado crecimiento (4,1%). Sin embargo, esa tasa media encubre un claro proceso de desaceleración que se inició en el segundo trimestre de ese ejercicio; inicialmente ese proceso se vio apoyado por el consumo y la inversión y, finalmente, también por la debilidad de las exportaciones, como resultado de la pérdida de fuerza del comercio mundial.

Según los últimos datos de la CNTR referidos al segundo trimestre del

actual ejercicio, la economía española siguió debilitándose con cierta intensidad, tal y como ya habían anticipado diversos indicadores de actividad y empleo. En dicho periodo, la tasa de variación interanual del PIB en términos reales, según la versión de datos corregidos de efecto calendario y variación estacional, se situó en el 2,9%, medio punto menos que el trimestre anterior y un punto y medio por debajo de la de un año antes. El crecimiento en el segundo trimestre descansó en la demanda interna, mientras que el sector exterior, que en los dos trimestres precedentes había tenido aportaciones positivas y relevantes al crecimiento del PIB, de 1,2 pp en cada trimestre, se tornó en una contribución ligeramente negativa (-0,1 puntos). Este cambio de comportamiento de la demanda externa se debió, fundamentalmente, a la minoración del crecimiento de las exportaciones, como resultado de la retroacción del comercio mundial.

El gasto en consumo final de los hogares se ha debilitado de manera notable a lo largo de 2001, alcanzando una tasa de avance anual del 2,3% en el segundo trimestre, frente al 3,1% del cuarto trimestre de 2000; de la información parcial todavía disponible sobre diversos indicadores correspondientes al tercer y cuarto trimestre todo apunta a que este agregado continuará debilitándose. No obstante, aunque la tendencia del consumo privado es claramente bajista, cabe destacar que en los

últimos meses algunos indicadores de consumo están manteniendo un tono sostenido, que no responde a los factores que habitualmente determinan su evolución. Detrás de este impulso puede encontrarse el posible afloramiento de "dinero negro" de cara a la próxima implantación física del euro y al cambio de pesetas por euros.

Comportamiento del consumo de los hogares en la primera mitad del actual ejercicio, con independencia del efecto del posible acontecimiento especial de carácter transitorio al que se acaba de aludir, responde a la evolución de sus principales determinantes habituales entre los que cabe mencionar: la desaceleración del empleo, el efecto renta derivado de las pérdidas bursátiles, el descenso de la confianza de los hogares y el aumento de la inflación en la primera mitad del actual ejercicio.

El consumo público, según la CNTR del segundo trimestre del actual ejercicio, registró en ese período una tasa de avance anual del 1,7%, en términos reales, y en el conjunto de la primera mitad del año del 2,1%. Estos ritmos de crecimiento son notablemente inferiores a los alcanzados en los últimos años; no obstante, de la evolución de los ingresos y gastos del Estado correspondientes al tercer trimestre del actual ejercicio y de las perspectivas para el cuarto se deduce que en el

resto del año el consumo público puede mostrar una cierta evolución alcista, dentro del tono moderación que ha caracterizado su comportamiento en los últimos años.

El componente de la demanda que continúa mostrando un mayor dinamismo es la formación bruta de capital fijo que registró en el segundo trimestre del actual ejercicio una tasa interanual del 4,4%, lo que supuso una fuerte recuperación respecto al 1,5% del trimestre anterior, aunque muestra también una cierta ralentización con respecto a las registradas en los años anteriores. No obstante, cabe distinguir un comportamiento divergente entre la evolución de la inversión en construcción y en bienes de equipo; mientras que el primer agregado continúa mostrando un crecimiento sostenido, el segundo exhibe una debilidad que de prolongarse puede llegar a ser preocupante. En efecto, la construcción en el conjunto del primer semestre registró una tasa de avance anual todavía elevada (5,3%), aunque inferior a la de los periodos anteriores. Sin embargo, la inversión en bienes de equipo en ese mismo período mostró un crecimiento negativo (-0,2%), aunque en el segundo trimestre exhibió un fuerte repunte que le llevó a registrar una tasa interanual del 3,9%, lo que casi compensó el retroceso del primer trimestre (-4,1%). Cabe destacar que existen razones para sospechar que este repunte puede ser en cierta forma espúreo, ya que no se justifica por la evolución de ninguno

de los indicadores que determinan su comportamiento, por lo que en el tercero y cuarto trimestre su tasa de avance anual puede ser inferior a la del segundo.

En el pasado ejercicio, el sector exterior de la economía española continuó aumentando el grado de internacionalización debido fundamentalmente al fuerte crecimiento de las exportaciones, lo que produjo una importante reducción de la contribución negativa de la demanda externa al crecimiento. Por otro lado, se produjo un significativo aumento del déficit comercial lo que se debió, en gran medida, al encarecimiento del petróleo. En el primer semestre del actual ejercicio, por el contrario, la demanda externa ha perdido fuerza y la contribución positiva al crecimiento del PIB que registró en el último trimestre de 2000 y en el primero de 2001, se ha vuelto negativa en el segundo (-0,1 pp). Tanto las exportaciones como las importaciones redujeron su ritmo de avance anual, pero las primeras lo hicieron más intensamente, por lo que se ha reducido la aportación de la demanda externa al crecimiento. De la evolución más reciente de los intercambios de bienes con el exterior, según el Departamento de Aduanas hasta agosto, todo apunta a que en los próximos trimestres puede continuar deteriorándose la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB.

De los últimos resultados de la CNTR, de los datos conocidos de diversos indicadores conocidos al principio del tercer trimestre y de las expectativas existentes a nivel europeo y mundial cabe esperar que la desaceleración continúe intensificándose en los trimestres finales del actual ejercicio y en los primeros de 2002. De hecho, el Banco de España ya ha adelantado una previsión para el tercer trimestre que anticipa la continuación de la desaceleración económica, al prever para el PIB una tasa de avance anual del 2,5%, según la versión ciclo-tendencia, frente al 3,5% del segundo trimestre. La previsión más probable del PIB, según nuestras previsiones, para el conjunto del actual ejercicio es del 2,6%, lo que supone una reducción de la tasa de crecimiento anual significativa (1,5 PP). Para el próximo puede situarse en torno al 2,0%, en concreto, el valor más probable es el 1,9%, con perfil de desaceleración en la primera mitad del año y de recuperación en el segundo.

El empleo continuó en el pasado ejercicio mostrando un elevado dinamismo como en el resto de los años de la anterior fase cíclica alcista, tal y como ponen de manifiesto las diversas fuentes del mercado laboral que cuantifican la ocupación. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el aumento medio del empleo fue del 4,7%, lo que supuso la creación de 656,2 mil empleos netos. No obstante, cabe recordar que estas cifras contienen un cierto sesgo alcista como

resultado de los cambios registrados por dicha Encuesta a primeros de 1999, una corrección tentativa de dicho sesgo rebajaría la tasa media anual al 4,1% y disminuiría en 200,0 mil el número de nuevos empleos. Las otras dos fuentes alternativas que cuantifican el empleo, la Contabilidad Nacional (CN) y el registro de afiliados a la Seguridad Social (SS) también ratifican el elevado dinamismo en la creación de empleo. La Contabilidad Nacional, fuente estadística que no está afectada por el mencionado sesgo, estima el incremento del empleo equivalente a tiempo completo en 452,0 mil lo que representa una tasa de crecimiento medio anual del 4,1%. Por su parte, los afiliados a la SS crecieron también a un ritmo elevado (5,0%).

En el actual ejercicio el mercado de trabajo ha acusado ya con cierta intensidad los efectos de la desaceleración económica y las distintas fuentes muestran una notable minoración del ritmo de creación de empleo (ver PyD nº 57 y 58). Así la EPA del tercer trimestre mantenía un ritmo de crecimiento interanual del empleo del 1,8%, frente al 2,8% del primero y el 4,1% del último de 2000, las afiliaciones a la SS mostraban en dicho período una tasa interanual del 3,4%, cuando un año antes avanzaba al 5,0%. También la CNTR muestra una significativa ralentización del crecimiento del empleo.

Como resultado de la evolución del empleo y del PIB, la productividad aparente del trabajo, calculada en términos de empleo equivalente a tiempo completo, mejoró ligeramente en 2000 y ha continuado acelerándose en el primer semestre del actual ejercicio. En cualquier caso, los avances de la productividad siguen siendo todavía muy modestos e inferiores a los de la zona euro. Este menor avance de la productividad si no se compensa con una menor remuneración por asalariado comporta una cierta pérdida de competitividad con esa zona, situación que de mantenerse por largo tiempo conllevará costes en términos de inversión y empleo.

III. LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Desde la vertiente de la oferta, se observa que la mayoría de los valores añadidos brutos (VAB) de las principales ramas de actividad se han debilitado a lo largo del período transcurrido del actual ejercicio. Sin embargo, es el sector industrial sin energía, el que sin duda está dando muestras de una mayor pérdida de fuerza.

Las actividades primarias acusaron en el primer cuatrimestre del año la crisis ganadera pero ese efecto negativo, en gran parte, ha podido ser compensado por la producción que se vio beneficiada por las abundantes lluvias

de primavera, no obstante, han anotado una cierta ralentización en el primer semestre del actual ejercicio. El VAB agrario, en términos de datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario, ha mostrado un perfil de desaceleración alcanzando su tasa anual en el segundo trimestre del actual ejercicio el 1,8%, frente al 2,8% y 4,4% del primer trimestre del actual ejercicio y del cuarto del pasado año, respectivamente. En términos de ciclo tendencia, ver gráfico 2, el perfil también es de desaceleración.

El sector industrial es sin duda el que esta mostrando una evolución más preocupante en el actual ejercicio. En el segundo trimestre, los datos de la CNTR confirmaron claramente la fuerte minoración del crecimiento que ya se había producido en el segundo semestre de 2000. Las causas de este debilitamiento del sector industrial habría que buscarlas en la debilidad de las exportaciones, derivada de la contracción del comercio mundial y de la pérdida de pulso de la demanda interna. En el segundo trimestre del actual ejercicio el valor añadido bruto del sector registró una tasa de crecimiento interanual del 1,9%, 1,2 puntos porcentuales inferior a la que mantenía en el cuarto trimestre de 2000. En coherencia con esta evolución, el Índice de Producción Industrial (IPI), con datos filtrados de calendario, exhibe un claro perfil de desaceleración y debilitamiento hasta alcanzar su tasa de avance anual un -1,2% en el segundo trimestre del

actual ejercicio y del -0,4% en el tercero. Es probable que en el conjunto del año su tasa media anual sea del -0,5%, aunque para el próximo se espera una cierta recuperación del crecimiento que puede llegar al 1,2%.

El sector de la construcción sigue manteniendo un elevado dinamismo aunque también ha moderado su crecimiento anual respecto a trimestres anteriores. Según las estimaciones de la CNTR del segundo trimestre del actual ejercicio, su valor añadido bruto, en términos reales, crecía en el segundo trimestre a una tasa interanual del 6,0%, lo que supone una cierta aceleración sobre los trimestres precedentes en los que alcanzó tasas de variación interanual del 5,8% en cada uno de ellos. A su vez, La Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción (ECIC), que se elabora en el Ministerio de Fomento, muestra también una cierta aceleración en el segundo trimestre del año. La construcción mostraba un ritmo anual de crecimiento del 10,5% en ese periodo, frente al 8,0% en el primero y el 7,2% del cuarto de 2000, esta aceleración se produce en sus dos grandes componentes, tanto la edificación residencial como la obra civil. No obstante, los indicadores disponibles para el tercer trimestre apuntan hacia un cierto debilitamiento respecto a periodos anteriores, aunque la evolución reciente del consumo aparente de cemento apunta en sentido contrario. Tras la caída de los meses de verano volvió a resurgir con fuerza en

octubre, aunque ese crecimiento interanual puede estar influido por el reducido consumo de un año antes, debido a determinados acontecimientos especiales como la huelga de transportes en octubre de 2000 y las intensas lluvias de ese mes.

En cuanto a los servicios, su valor añadido bruto correspondiente al segundo trimestre del actual ejercicio exhibe una cierta minoración de su ritmo de crecimiento interanual. En dicho periodo dicha tasa alcanzó el 2,8%, ocho décimas menos que en el trimestre anterior y 1,1 puntos por debajo de la alcanzada un año antes. Esta tasa global encubre, sin embargo, diferencias importantes entre los ritmos de crecimiento de sus dos grandes componentes, mientras que las de los servicios de mercado mostraron una tasa anual del 3,3%, la de los no mercado fue notablemente inferior (1,2%). El menor crecimiento que los servicios públicos vienen registrando, de forma sistemática, en los últimos años obedece al proceso de contención del gasto público. De la ralentización del crecimiento participan la mayor parte de las ramas de los servicios, aunque las que muestran un mayor dinamismo en la primera mitad del año son las de correos y telecomunicaciones y servicios a las empresas. No obstante, las que presentan peores perspectivas son las actividades relacionadas con el transporte aéreo y el turismo, como resultado de los acontecimientos del

11 de septiembre y del conflicto bélico.

IV. PERSPECTIVAS

En los últimos meses la mayor parte de los gobiernos, institutos privados de análisis económico y organismos internacionales han revisado a la baja las previsiones de crecimiento económico de sus respectivos países, zonas económicas y economía mundial, lo que ya habían hecho también en las previsiones de primavera.

Para la economía española, de la información actualmente disponible y de las expectativas existentes a nivel europeo y mundial cabe esperar que la desaceleración continúe intensificándose en los próximos trimestres y que el crecimiento trimestral del PIB en el tercer trimestre sea inferior al del segundo, como ya ha anticipado el Banco de España, y el del cuarto inferior al del tercero. La hipótesis que con mas frecuencia se baraja actualmente es que el fondo de la crisis se alcance en el primer semestre de 2000 y que en el segundo comience la recuperación aunque también hay hipótesis más pesimistas. Con ello, el crecimiento anual medio en 2001 alcanzaría el 2,6%, dos décimas inferior a la previsión anterior realizada en el Instituto Flores de Lemus, y bajo la hipótesis anterior de recuperación de la economía mundial

en la segunda mitad de 2002, el crecimiento medio del PIB español en el próximo año se estima en el 1,9%.

Cabe mencionar que el crecimiento estimado para la economía española en la segunda mitad de 2001 y en 2002 se ha realizado suponiendo que los ataques terroristas del 11 de septiembre y el conflicto bélico en Afganistán tendrán un impacto negativo pequeño sobre la economía española. En el cuadro macroeconómico (cuadro1) se muestran los resultados de estas estimaciones del PIB y de sus principales componentes. El consumo de los hogares continuará desacelerándose en el actual ejercicio y terminará con una tasa media anual del 2,5%, una décima inferior a la previsión anterior, y para 2002 alcanzará el 2,6%. Para la formación bruta de capital fijo se estima para 2001 una tasa del 3,4%, similar a las previsiones anteriores, con un crecimiento del 1,2% para la inversión en equipo y del 5,2% para la construcción, y para el próximo ejercicio este agregado mostrará un crecimiento ligeramente superior (3,5%). No obstante, se estima una recuperación de la inversión en bienes de equipo (4,4%) y una cierta ralentización de la construcción (4,0%).

En cuanto a la demanda externa, tanto las exportaciones como las importaciones se desacelerarán en

2001, las primeras crecerán al 5,3%, mas de cuatro puntos por debajo de la tasa del año anterior, y las segundas lo harán al 5,6%, frente al 9,8% del año anterior. Para 2002, las exportaciones registrarán un avance (5,5%) similar al del actual ejercicio y las importaciones mostrarán una aceleración superior a los dos puntos, lo que llevará su tasa de crecimiento al 8,4%. Como resultado de la evolución de los intercambios comerciales con el exterior, la aportación de la demanda externa en el actual ejercicio detraerá 0,2 puntos al crecimiento del PIB y el próximo continuará intensificándose su deterioro y restará al crecimiento del PIB -1,1 puntos porcentuales.

El empleo ya acusó plenamente a principios del actual ejercicio la desaceleración de la actividad económica y las perspectivas apuntan a que seguirá minorando su ritmo de crecimiento, en consonancia con la desaceleración prevista del PIB. La previsión anterior de la tasa de crecimiento anual del empleo para 2001 (2,3%) se rebaja al 1,9% y para 2002 se estima en el 1,6%. Estos ritmos de crecimiento suponen todavía la creación, en términos de media anual, de 275,0 mil y 235,9 mil empleos respectivamente. Cabe destacar que la tasa umbral de crecimiento del PIB para generar empleo se ha reducido en el actual ciclo económico, pues ahora con una tasa del 1,6% se generan mas de 200,0 mil empleos, cuando en el ciclo anterior con una tasa de esa magnitud

se destruía empleo. Por su parte, la Población activa se acomodará a una situación de mayor endurecimiento del mercado de trabajo y sus tasas de crecimiento para el bienio 2001-2002 se estiman en 0,8% para cada uno de los años. Con estos esperados crecimientos de la demanda y la oferta de trabajo la tasa de paro ralentizará fuertemente su descenso, en concreto, para 2001 se espera que se sitúe en el 12,9%, 1,2 puntos menos que el año anterior y en 2002 se reducirá al 12,5%.

En cuanto a los costes salariales la desaceleración de los últimos años se ha interrumpido en 2001 y la tasa de avance más probable para la remuneración por asalariado es del 3,6%, dos décimas mayor que en 2000 y la de 2002 será muy similar (3,5%) a la del año anterior. Como resultado de esta esperada evolución de la remuneración por asalariado y de la estimación del crecimiento de la productividad aparente del trabajo, resultante de las nuevas tasa del PIB y del empleo, el coste laboral por unidad de producto (CLU) se desacelerará en el actual ejercicio, desde una tasa de avance anual del 3,5% en 2000 hasta el 2,9% en 2001, y repuntará ligeramente en el próximo ejercicio.

Las últimas previsiones publicadas por el Gobierno son las que acompañan al Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el año 2002 (PGE-02). En el cuadro 1 se incluyen, junto a las

previsiones del cuadro macroeconómico para el actual y el próximo ejercicio realizadas por el Instituto Flores de Lemus, las previsiones de los principales agregados macroeconómicos contenidas en los PGE-02. Estas previsiones anticipan un crecimiento del PIB, en términos reales, del 2,9%, lo que supone solo una ligera reducción, una décima, sobre su última previsión de crecimiento realizada en primavera. Cabe recordar que la tasa de crecimiento inicialmente prevista para el actual ejercicio en los Presupuestos Generales del Estado fue del 3,6%. Tanto la previsión del crecimiento contenida en los PGE-02 como la prevista en el pasado junio para 2001 (3,0%) son notablemente mas optimistas que la media que actualmente considera el consesus de analistas, 2,3% y 2,7%, respectivamente, en las que se consideran los riesgos e incertidumbres que actualmente rodean a las economías de nuestro entorno.

La ligera desaceleración de la actividad económica contemplada en las previsiones de los PGE-02 descansa en el consumo final, tanto el de los hogares como el de las Administraciones Públicas. Así, el primer agregado se desacelerará ligeramente, desde el 2,5% previsto para el actual ejercicio hasta el 2,4%, mientras que el consumo público descenderá con mas intensidad, desde el 2,3% hasta el 2,0%. La inversión, por contra, será según las citadas previsiones, el agregado de la

demanda interna más dinámico,
esperándose una fuerte recuperación
de la inversión en bienes de equipo.

diciembre 2001

Cuadro 1.

CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

CUADRO MACROECONÓMICO E INDICADORES ⁽¹⁾				
	Tasas anuales			
	2000	Predicciones BIAM (*)		Previsiones del Gobierno ^(**)
		2001	2002	2001
Gasto en consumo final hogares	4.0	2.5	2.6	2.4
Gasto en consumo final AA.PP.	4.0	2.8	3.1	2.0
Formación Bruta de Capital Fijo	5.7	3.4	3.5	4.1
Equipo	4.8	1.2	4.4	4.0
Construcción	6.2	5.2	4.0	4.2
Otros productos	6.0	1.9	1.8	-
Variación de Existencias (1)	-0.1	0.0	0.0	0.0
Demanda Interna	4.2	2.8	3.0	2.8
Exportación de Bienes y Servicios	9.6	5.3	5.5	7.1
Importación de Bienes y Servicios	9.8	5.6	8.4	6.4
Saldo Exterior (1)	-0.2	-0.2	-1.1	0.1
PIB	4.1	2.6	1.9	2.9
PIB, precios corrientes	7.7	6.5	5.1	5.9
Precios y Costes				
IPC, media anual	3.4	3.6	2.8	-
IPC, dic./dic.	4.0	2.5	3.5	-
Remuneración (coste laboral) por asalariado	3.4	3.6	3.5	-
Coste laboral unitario	3.5	2.9	3.3	-
Mercado de Trabajo (Datos encuesta población activa)				
Población Activa (% variación)	2.0	0.9	0.8	-
Empleo				
Datos corregidos del último cambio muestral de la EPA				
Variación media en %	4.2	1.9	1.6	1.8 (3)
Variación media en miles	560.3	275.0	235.9	277.3 (3)
Tasa de paro (% población activa)	14.1	13.1	12.5	11.5
Otros equilibrios básicos				
Sector exterior				
Saldo de balanza por Cta. Cte. (m.m. Pts)	-3471.6	-3602.2	-3708.1	-
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	-2.6	-2.0	-2.4	-2.0
AA.PP. (Total)				
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	-0.3	-0.1	-0.2	0.0
Otros Indicadores Económicos				
Indice de Producción Industrial	4.0	-0.5	1.2	-

(1) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales .

(2) En términos de contabilidad nacional.

(3) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (PTETC) estimados en CNTR.

Fuente: INE & I. FLORES DE LEMUS

Fecha: Noviembre 27 de 2001.

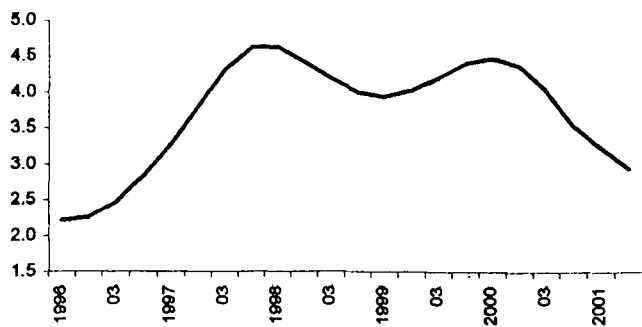
(*) Boletín Inflación y Análisis Macroeconómico.

(**) julio de 2001.

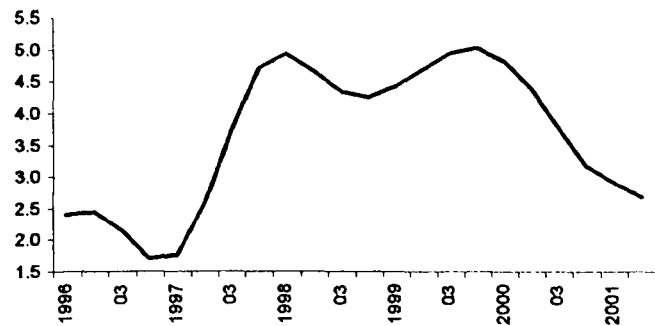
Grafico 1. Series de Ciclo Tendencia

(tasas Interanuales en porcentaje)

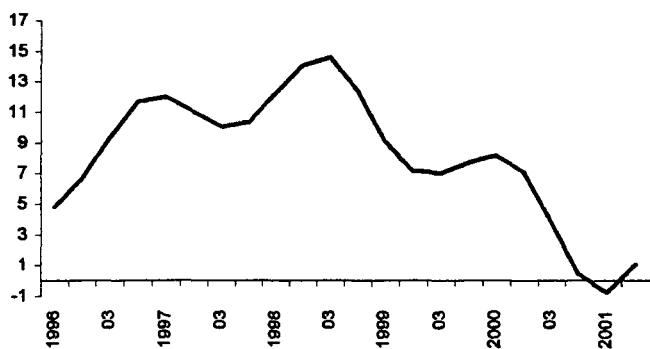
PRODUCTO INTERIOR BRUTO



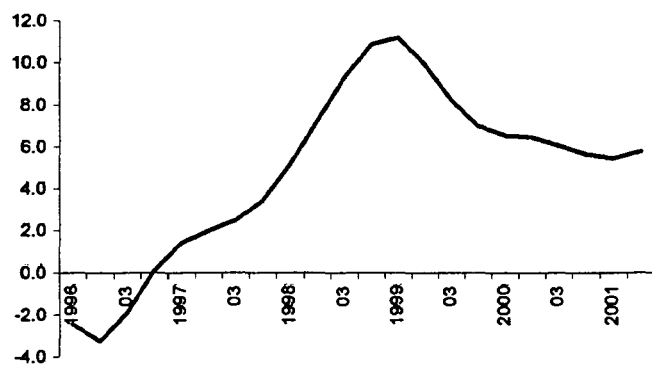
GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES



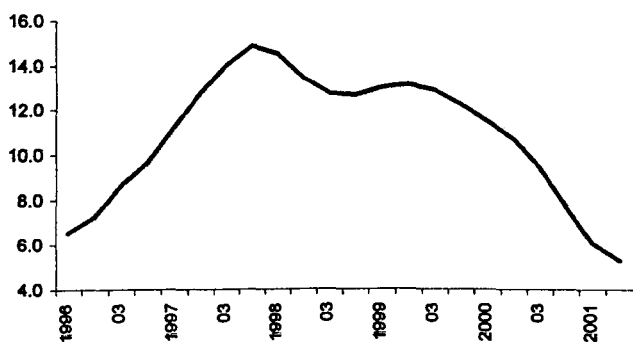
EQUIPO



CONSTRUCCION



IMPORTACIONES



EXPORTACIONES

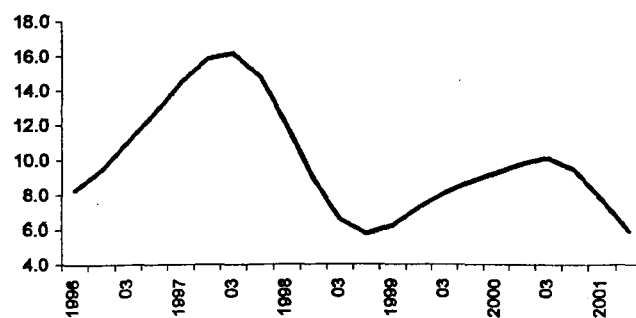
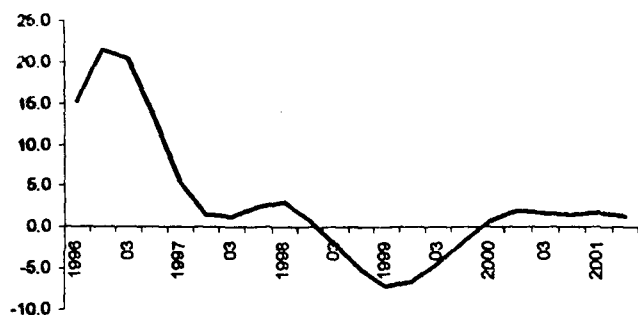


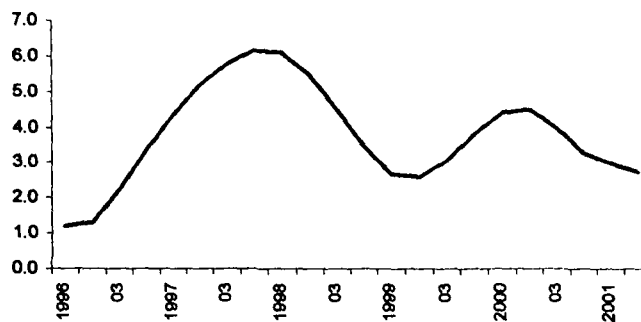
Grafico 2. Series de Ciclo Tendencia del VAB

(tasas interanuales en porcentaje)

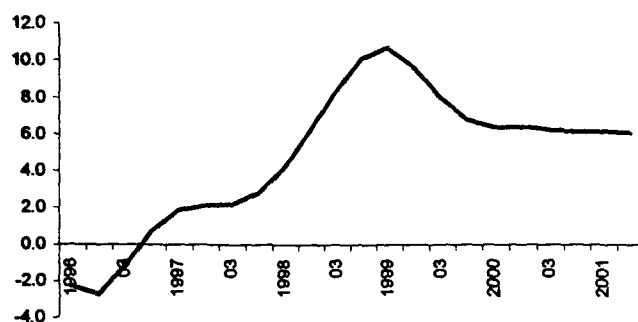
AGRICULTURA



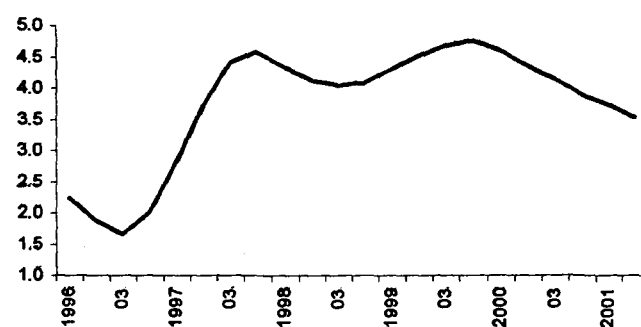
INDUSTRIA



CONSTRUCCION

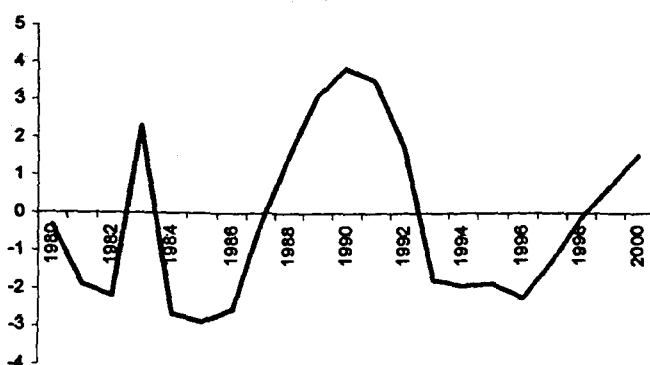


SERVICIOS

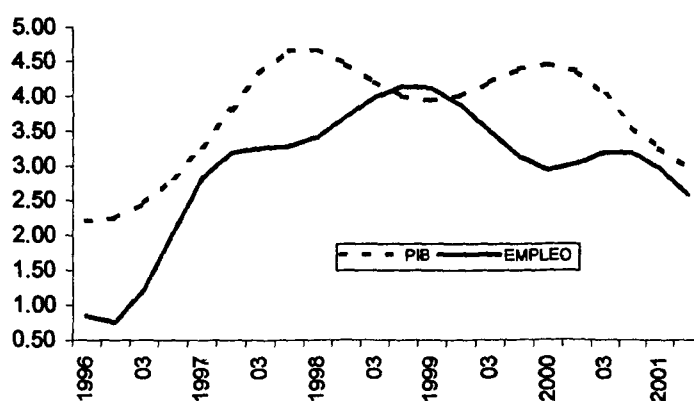


OTROS INDICADORES

OUTPUTGAP



EMPLEO (puestos de trabajo equivalentes a tc) y PIB



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO.....FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F.FECHA

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- ☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- ☐ Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Mónica López, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El sector exterior Español acusa el debilitamiento de la economía mundial. (nº59 abril de 2001)
- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**